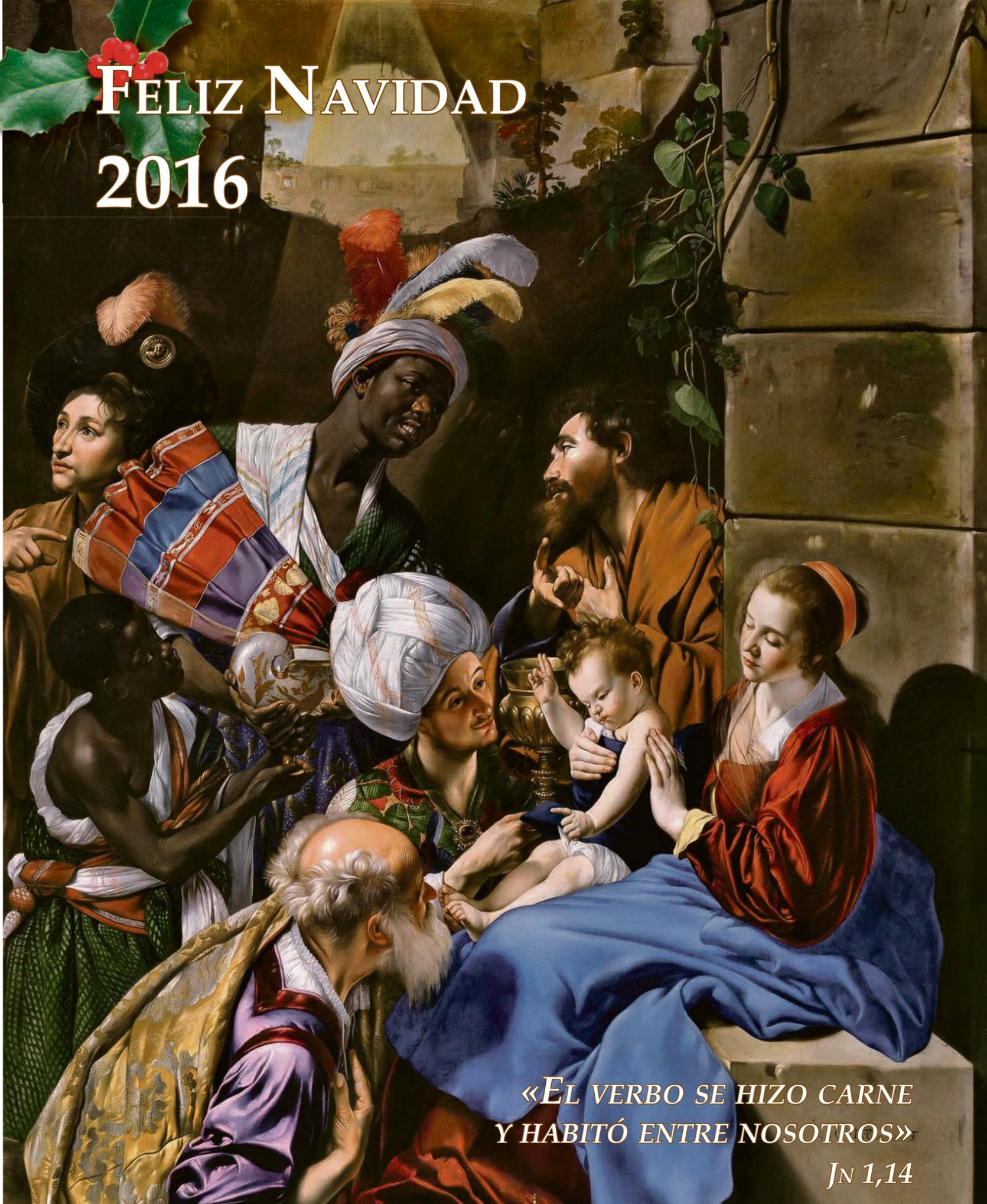




FELIZ NAVIDAD
2016



«EL VERBO SE HIZO CARNE
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS»

JN 1,14

nD noticias
DIOCESANAS



Asómate a la galería

La Diócesis de Orihuela-Alicante cuenta con dos nuevos diáconos La ceremonia de ordenación tuvo lugar en el templo de Cristo Resucitado de Villajoyosa

La Diócesis de Orihuela-Alicante cuenta desde el pasado sábado 17 de diciembre con dos nuevos diáconos. Los seminaristas Pablo Cremades Socorro y José Moya Payá, emprendieron la fase previa al sacerdocio siendo destinados para ello a parroquias de Almoradí y Elche. La ceremonia de ordenación tuvo lugar en el templo de Cristo Resucitado de Villajoyosa. De nuevo la emoción y la ilusión llegaron a los cientos de personas que asistieron a esta celebración, cargada de momentos de gran emotividad. La ordenación fue presidida por el obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, Mons. Jesús Murgui, acompañado

por numerosos sacerdotes del Presbiterio Diocesano.

«Son jóvenes que han descubierto la llamada al sacerdocio en un clima de fe vivido en sus familias y en sus comunidades parroquiales. A través de los años de formación en el Seminario, han ido discerniendo y profundizando en la vocación sacerdotal, en un ambiente de oración, estudio y convivencia, en sintonía con la realidad de nuestra Iglesia Diocesana» afirma el obispo diocesano al respecto. Para estos dos seminaristas comienza así una nueva etapa «de prácticas pastorales». Abandonarán los horarios y las clases en el Seminario para enfrentarse al que será,

de ahora en adelante, su día a día. La lucha diaria en la parroquia, el contacto con la gente, los proyectos pastorales...

El más mayor de ellos es Pablo Cremades Socorro que, con 32 años y nacido en Aspe, tras su ordenación como diácono será enviado a la parroquia de San Andrés Apóstol de Almoradí donde, según sus propias palabras «será un tiempo marcado especialmente por el servicio y la alegría».

Por su parte, José Moya Payá, con 24 años y nacido en Sax, estará destinado como diácono a la basílica de Santa María de Elche. Se decidió por el sacerdocio a los 12 años a raíz

de una visita a su primo al propio Seminario. «Aquel día, a raíz de un video vocacional que prepararon para ese año, descubrí en la alegría y en la cercanía de Dios de los seminaristas, que Dios me llamaba a ser sacerdote» explica José.

De este modo, a Pablo y José les esperan unos meses de intenso trabajo tras los que volverán de nuevo ante su obispo para dar el «sí» definitivo a la Iglesia Católica. Será entonces cuando den el último paso ante el sacerdocio. Nuestra Diócesis contará en ese momento con dos nuevos sacerdotes cargados de juventud y de energía para ser fieles misioneros de Cristo.



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Navidad: El Hijo de Dios ha querido hacerse don para los seres humanos



este tiempo de Navidad nos detenemos a contemplar el gran misterio de Dios que ha descendido de su Cielo y se ha hecho hombre como nosotros, y así nos ha abierto el camino, hacia la comunión plena con Él.

El Hijo de Dios ha asumido la condición humana para salvarla de todo aquello que la separa de Él. Un gran intelectual cristiano de los primeros siglos, San Ireneo de Lyon, decía: «Este es el motivo por el que el Verbo se ha hecho hombre... para que el hombre, entrando en comunión con el Verbo y recibiendo así la filiación divina sea hijo de Dios» (Adversus haereses 3, 19.1).

«**El Verbo se hizo carne**», es una de aquellas verdades a las que nos habitamos de modo que no nos golpea la grandeza del acontecimiento que expresa. Es en efecto en estos días del tiempo navideño en los que tal expresión aparece con frecuencia en la liturgia, una expresión en la que conviene detenemos, aunque tantas veces estamos más atentos a los aspectos exteriores, a los «colores» de la fiesta, que al corazón de la gran novedad que celebramos y que estas palabras expresan.

Es importante recuperar el estupor ante este misterio, dejarnos envolver de la grandeza de este acontecimiento: Dios, el Dios Verdadero, Creador de todo, ha venido a recorrer como hombre nuestros caminos, entrando en el tiempo del hombre, para comunicarnos su misma vida (Cfr. 1Jn 1, 1-4). Y lo ha hecho no con el esplendor de un soberano, que impone y domina, sino con la debilidad de un recién nacido.

Por otra parte, es costumbre en la Navidad intercambiar regalos con las personas cercanas, expresando generalmente afecto, siendo un signo de amor y de estima. La liturgia reclama a nuestra conciencia que Jesús es el regalo originario, el genuino don de la Navidad: en aquella Noche Santa, Dios, haciéndose carne, ha querido hacerse don para los seres humanos, se ha dado a sí mis-

mo por nosotros. Dios ha hecho de su Hijo único un don para nosotros, ha asumido nuestra humanidad para darnos su divinidad. Este es el gran don. Y encontramos aquí el modelo de nuestro dar, para que nuestras relaciones, especialmente las más importantes, se guíen por la gratuidad del amor.

Fijémonos que con su venida muestra el inaudito realismo de su amor. No se ha limitado a palabras. El Hijo de Dios se ha hecho verdaderamente hombre. Y su modo de hacer es un fuerte estímulo a interrogarnos sobre el realismo de nuestra fe; ante la evidencia que Él no queda en palabras, nuestra fe no debe quedar limitada a sentimientos, emociones, sino entrar en lo concreto, en cercanía, misericordia y ayuda real a quien pasa necesidad, y afectando a toda nuestra vida.

Así en Jesús se manifiesta completamente el proyecto de Dios sobre el ser humano, Él es el hombre definitivo según Dios. El Concilio Vaticano II lo destaca con fuerza: «En realidad solamente en el misterio del Verbo Encarnado encuentra verdadera luz el misterio del hombre... Cristo, nuevo Adán, manifiesta plenamente el hombre al hombre y le revela su altísima vocación» (GS 22). En aquel niño nacido en Belén, el Hijo de Dios contemplado en Navidad, podemos reconocer el verdadero rostro, no sólo de Dios, también el verdadero rostro del ser humano; y sólo abriéndonos a la acción de su gracia y tratando cada día de seguirlo, nosotros realizaremos el proyecto de Dios sobre nosotros, sobre cada uno de nosotros. Queridos amigos, en estos días navideños reflexionemos sobre la grande y maravillosa riqueza del acontecimiento del Hijo de Dios nacido por nosotros, para dejarnos iluminar y transformar por su amor.

Feliz Navidad. Bon Nadal.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante

●●● En aquel niño nacido en Belén, el Hijo de Dios contemplado en Navidad, podemos reconocer el verdadero rostro, no sólo de Dios, también el verdadero rostro del ser humano; y sólo abriéndonos a la acción de su gracia y tratando cada día de seguirlo, nosotros realizaremos el proyecto de Dios sobre nosotros, sobre cada uno de nosotros.

●●●


reportaje

Llega la Navidad, llega la Paz al mundo

Liturgia

«El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros»

25 de diciembre de 2016 - NAVIDAD

Is 52, 7-10 *Verán los confines de la tierra la Salvación de nuestro Dios.*

Heb 1,1-6 *Dios nos ha hablado por el Hijo.*

Jn 1, 1-18 *El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.*



Es el día más importante de estas fiestas. Hoy celebramos el nacimiento del Hijo de Dios, el nacimiento del Dios hecho hombre, que viene a vivir nuestra misma vida para que nosotros, siguiendo su camino, consigamos la felicidad. Ocho veces llama a Jesús el evangelio Palabra de Dios. Jesús es el Hijo de Dios, eterno junto a Dios, por quien se ha hecho todo, que viene a vencer la maldad de la tiniebla y darnos la luz de la vida eterna. Hoy en la Natividad del Señor, presentamos a Jesús nuestra fe y acción de gracias porque nos hace Dios. Creemos que Jesús al tomar nuestra naturaleza, todo el hombre le pertenece; por el bautismo nos infunde su Espíritu y nos hace capaz de amar a Dios para siempre. La palabra «carne» en carne del ser humano animada. Destaca la debilidad, la humildad de esa criatura que ha tomado el Hijo único de Dios, que está en el seno del Padre y que ha venido a hablarnos de Dios, a quien nadie ha visto jamás. PARA TODOS.

¡Feliz Navidad!

¡Vividla en familia humana y cristiana!



Antonio Ángel González Pastor

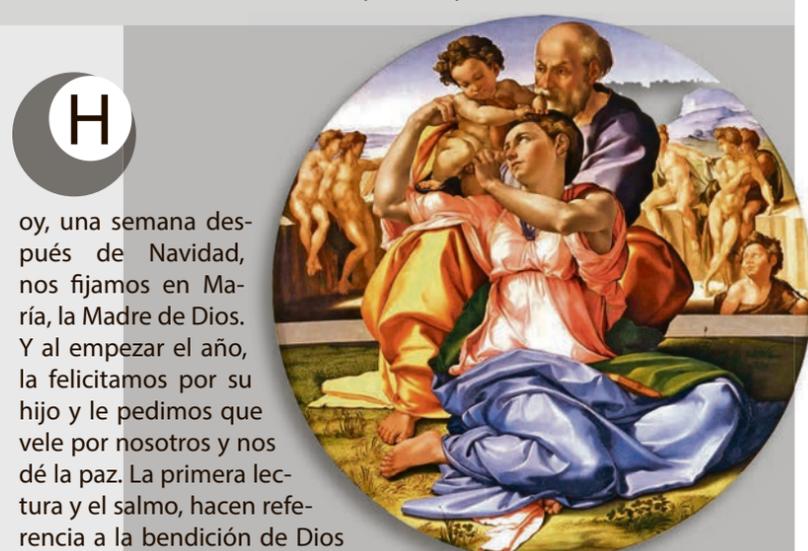
«Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David»

1 de enero de 2017 - SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

Núm 6, 22-27 *Invocarán mi nombre (...) y yo los bendeciré.*

Gal 4, 4-7 *Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer.*

Lc 2,16-21 *Encontraron a María y a José y al niño.*



Hoy, una semana después de Navidad, nos fijamos en María, la Madre de Dios. Y al empezar el año, la felicitamos por su hijo y le pedimos que vele por nosotros y nos dé la paz. La primera lectura y el salmo, hacen referencia a la bendición de Dios sobre su pueblo que deseamos en este comienzo de un nuevo año. **El seis de enero**, la Epifanía del Señor, es la segunda gran fiesta. En la historia de los Reyes de Oriente celebramos que Jesús ha venido para ser luz para todos los pueblos de la tierra. Nosotros, como todos ellos, estamos llamados a buscarlo y a reconocerlo como Luz y Vida para siempre. Jesucristo es el Salvador para todo el mundo. **El ocho de enero**, el Bautismo del Señor; acabamos el tiempo de Navidad contemplando cómo Jesús, ya persona adulta, va al Jordán, donde Juan bautizaba, y allí Dios lo revela como su Hijo amado, enviado a llevar la Buena Noticia a toda la humanidad. Acercándose al bautismo como si fuera un pecador más, Jesús, anuncia que cargará en la cruz con peso de nuestros pecados y así nos salvará. En Jesús, se cumple la profecía de Isaías: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo». Ojalá este ciclo de Navidad nos haya ayudado a vivir a Jesús en nuestra vida de una forma nueva.

Del Mensaje del papa Francisco para la Jornada Mundial de la Paz 2017

50 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ -1 de enero de 2017-

«La no violencia: un estilo de política para la paz»

1. Al comienzo de este nuevo año formulo mis más sinceros deseos de paz para los pueblos y para las naciones del mundo, para los Jefes de Estado y de Gobierno, así como para los responsables de las comunidades religiosas y de los

diversos sectores de la sociedad civil. Deseo la paz a cada hombre, mujer, niño y niña, a la vez que rezo para que la imagen y semejanza de Dios en cada persona nos permita reconocernos unos a otros como dones sagrados dotados de una in-

mensa dignidad. Especialmente en las situaciones de conflicto, respetemos su «dignidad más profunda» y hagamos de la no violencia activa nuestro estilo de vida.

Este es el Mensaje para la 50 Jornada Mundial de la Paz. En el primero,

el beato Papa Pablo VI se dirigió, no sólo a los católicos sino a todos los pueblos, con palabras inequívocas: «Ha aparecido finalmente con mucha claridad que la paz es la línea única y verdadera del progreso humano (no las tensiones de nacio-

nalismos ambiciosos, ni las conquistas violentas, ni las represiones portadoras de un falso orden civil). Advirtió del «peligro de creer que las controversias internacionales no se pueden resolver por los caminos de la razón, es decir de las negociaciones fundadas en el derecho, la justicia, la equidad, sino sólo por los de las fuerzas espantosas y mortíferas». Por el contrario, citando *Pacem in terris* de su predecesor san Juan XXIII, exaltaba «el sentido y el amor de la paz fundada sobre la verdad, sobre la justicia, sobre la libertad, sobre el amor» [2]. Impresiona la actualidad de estas palabras, que hoy son igualmente importantes y urgentes como hace cincuenta años.

Un mundo fragmentado

2. El siglo pasado fue devastado por dos horribles guerras mundiales, conoció la amenaza de la guerra nuclear y un gran número de nuevos conflictos, pero hoy lamentablemente estamos ante una terrible guerra mundial por partes. No es fácil saber si el mundo actualmente es más o menos violento de lo que fue en el pasado, ni si los modernos medios de comunicación y la movilidad que caracteriza nuestra época nos hace más conscientes de la violencia o más habituados a ella.

La violencia no es la solución para nuestro mundo fragmentado. Responder con violencia a la violencia lleva, en el mejor de los casos, a la emigración forzada y a un enorme sufrimiento, ya que las grandes cantidades de recursos que se destinan a fines militares son sustraídas de las necesidades cotidianas de los jóvenes, de las familias en dificultad, de los ancianos, de los enfermos, de la gran mayoría de los habitantes del mundo. En el peor de los casos, lleva a la muerte física y espiritual de muchos, si no es de todos.

La Buena Noticia

3. También Jesús vivió en tiempos de violencia. Él enseñó que el verdadero campo de batalla, en el que se enfrentan la violencia y la paz, es el corazón humano: «Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos» (Mc 7,21). Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta —como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI— «es realista, porque tiene en cuenta que en

el mundo hay demasiada violencia, demasiada injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad. Este “plus” viene de Dios». Y añadía con fuerza: «para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad. El amor a los enemigos constituye el núcleo de la “revolución cristiana”. Precisamente, el evangelio del amor a vuestros enemigos (cf. Lc 6,27) es considerado como «la charta magna de la no violencia cristiana», que no se debe entender como un «rendirse ante el mal [...], sino en responder al mal con el bien (cf. Rm 12,17-21), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia».

Más fuerte que la violencia

4. Muchas veces la no violencia se entiende como rendición, desinterés y pasividad, pero en realidad no es así. Cuando la Madre Teresa recibió el premio Nobel de la Paz, en 1979, declaró claramente su mensaje de la no violencia activa: «En nuestras familias no tenemos necesidad de bombas y armas, de destruir para traer la paz, sino de vivir unidos, amándonos unos a otros [...]. Y entonces seremos capaces de superar todo el mal que hay en el mundo». Las comunidades cristianas han contribuido con su oración insistente y su acción valiente. Ha tenido una influencia especial el ministerio y el magisterio de san Juan Pablo II. En la encíclica *Centesimus annus* (1991), mi predecesor, reflexionando sobre los sucesos de 1989, puso en evidencia que un cambio crucial en la vida de los pueblos, de las naciones y de los estados se realiza «a través de una lucha pacífica, que emplea solamente las armas de la verdad y de la justicia». Este itinerario de transición política hacia la paz ha sido posible, en parte, «por el compromiso no violento de hombres que, resistiéndose siempre a ceder al poder de la fuerza, han sabido encontrar, una y otra vez, formas eficaces para dar testimonio de la verdad». Y concluía: «Ojalá los hombres aprendan a

luchar por la justicia sin violencia, renunciando a la lucha de clases en las controversias internas, así como a la guerra en las internacionales».

La Iglesia se ha comprometido en el desarrollo de estrategias no violentas para la promoción de la paz en muchos países, implicando incluso a los actores más violentos en un mayor esfuerzo para construir una paz justa y duradera.

La violencia es una profanación del nombre de Dios. No nos cansemos nunca de repetirlo: «Nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa. Sólo la paz es santa, no la guerra».

•••
«Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz»
•••

La raíz doméstica de una política no violenta

5. Si el origen del que brota la violencia está en el corazón de los hombres, entonces es fundamental recorrer el sendero de la no violencia en primer lugar en el seno de la familia. Es parte de aquella alegría que presenté, en marzo pasado, en la Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, como conclusión de los dos años de reflexión de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia. La familia es el espacio indispensable en el que los cónyuges, padres e hijos, hermanos y hermanas aprenden a comunicarse y a cuidarse unos a otros de modo desinteresado, y donde los desacuerdos o incluso los conflictos deben ser superados no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón. Desde el seno de la familia, la alegría se propaga al mundo y se irradia a toda la sociedad.

Mi llamamiento

6. La construcción de la paz mediante la no violencia activa es un elemento necesario y coherente del continuo esfuerzo de la Iglesia para limitar el uso de la fuerza por medio de las normas morales, a través de su participación en las instituciones internacionales y gracias también a la aportación competente de tantos cristianos en la elaboración de normativas a todos los niveles. Jesús mismo nos ofrece un «manual» de esta estrategia de construcción de la paz en el así llamado Discurso de la montaña.

En conclusión

7. Como es tradición, firmo este Mensaje el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. María es Reina de la Paz. En el Nacimiento de su Hijo, los ángeles glorificaban a Dios deseando paz en la tierra a los hombres y mujeres de buena voluntad (cf. Lc 2,14). Pidamos a la Virgen que sea ella quien nos guíe.

«Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla». En el 2017, comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común. «Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz».

Vaticano, 8 de diciembre de 2016
Francisco



dossier**30 de diciembre de 2016: Jornada de la Sagrada Familia 2016 «Vivir la alegría del amor en la familia»**

El viernes 30 de diciembre, se celebra la solemnidad de la Sagrada Familia; este año los Obispos nos invitan a «Vivir la alegría del amor en familia». Es deseo profundo de nuestro Obispo D. Jesús, que en cada parroquia de nuestra Diócesis se celebre con gozo y cariño esta fiesta, que cada parroquia sea «familia de familias». Para ello podemos invitar a participar a to-

dos aquellos que celebran sus bodas de oro y de plata para dar gracias a Dios por haberlos acompañado durante este camino matrimonial. También es una buena oportunidad para invitar a los recién casados durante el año 2016 y bendecir su amor conyugal. Hagamos de esta fiesta un momento de celebración en familia.

• Nota de los obispos •

Este año el papa Francisco ha regalado a su Iglesia la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, fruto de los dos Sínodos, donde nos invita a todos los cristianos a cuidar el matrimonio y la familia. En ella, el papa nos impulsa a proponer de un modo renovado e ilusionante la vocación al matrimonio y a mostrar la belleza, verdad y bien de la realidad matrimonial y familiar como un don de Dios, como una respuesta a una vocación excelente.

• La cultura de lo provisional

Nuestra cultura actual está marcada por lo provisional: «Me refiero -dice el papa-, por ejemplo, a la velocidad con la que las personas pasan de una relación afectiva a otra. Creen que el amor, como en las redes sociales, se puede conectar o desconectar a gusto del consumidor e incluso bloquear rápidamente. Se traslada a las relaciones afectivas lo que sucede con un modo de proceder con los objetos y el medio ambiente, lamentablemente demasiado extendido: todo es descartable, cada uno usa y tira, gasta y rompe, aprovecha y estruja mientras sirva. Después, ¡adiós!» (AL, n. 39).

También está marcada por dificultades sociales, como puede ser la falta de una vivienda digna o adecuada; por la falta de derechos de los niños¹; por la necesidad de mejorar la conciliación laboral y familiar²; por la dificultad de apreciar el don inmenso que supone toda vida humana³; por la búsqueda obsesiva de placer⁴; por la necesidad de hacer del tiempo de los esposos un tiempo de calidad para escucharse uno al otro con paciencia y atención y dialogar, hasta que el otro haya expresado todo lo que necesitaba.

• La familia como horizonte de esperanza

Ahora bien, estos desafíos, lejos de constituir obstáculos insalvables, se convierten para la familia cristiana y para la Iglesia en una oportunidad nueva, de tal forma que la propia familia encuentra en ellos un estímulo para fortalecerse y crecer como comunidad de vida y amor que engendra vida y esperanza en la sociedad. El amor esponsal que crece y se desarrolla en la familia es tan fecundo que está llamado a superar sus propios confines: «El pequeño núcleo familiar no debería aislarse de la familia ampliada, donde están los padres, los tíos, los primos, e incluso los vecinos» (AL, n. 187). El amor siempre tiende a expandirse, a cuidar de aquellos que se encuentran alrededor; nos impulsa a salir de nosotros mismos para generar una cultura del encuentro, superando «el individualismo de estos tiempos que a veces lleva a encerrarse en un pequeño nido de seguridad



y a sentir a los otros como un peligro molesto» (AL, n. 187).

Este mismo amor

esponsal sobrepasa los límites de la propia car-

ne para acoger en el seno de la familia a quienes corren el riesgo de ser descartados o caer en las orillas de la marginación y la exclusión: «Esta familia grande debería integrar con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres,

a las mujeres solas que deben llevar adelante la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, separados o viudos que sufren la soledad, a los ancianos y enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos, y en su seno tienen cabida "incluso los más desastrosos en las conductas de su vida" (AL, n. 187)

Esto nos habla de la grandeza, belleza y bondad del matrimonio y de la familia y, por tanto, de la necesidad de una adecuada formación y preparación de aquellos llamados a cuidarla, tanto de los seminaristas y sacerdotes, como de los agentes de pastoral familiar, y, ¡cómo no!, de los protagonistas de la apasionante aventura de responder generosamente a la vocación matrimonial: los novios, que deben ser acompañados durante el noviazgo, y los esposos, que deben ser acompañados, particularmente en los primeros años del matrimonio. Por desgracia, «la preparación próxima al matrimonio tiende a concentrarse en las invitaciones, la vestimenta, la fiesta y los innumerables detalles que consumen tanto el presupuesto como las energías y la alegría. Los novios llegan agobiados y agotados al casamiento, en lugar de dedicar las mejores fuerzas a prepararse como pareja para el gran paso que van a dar juntos. Esta mentalidad se refleja también en algunas uniones de hecho que nunca llegan al casamiento porque piensan en festejos demasiado costosos, en lugar de dar prioridad al amor mutuo y a su formalización ante los demás» (AL, n. 212). Ello revela la urgencia de una presentación renovada de la profundidad, centralidad e importancia decisiva del consentimiento matrimonial que da comienzo a la vida conyugal, con todos los cambios esenciales que esta nueva realidad implica.

• Amor a prueba de crisis

El papa Francisco nos recuerda que la vida matrimonial y el amor conyugal necesitan tiempo disponible y gratuito, que coloque otras cosas en un segundo lugar. Hace falta tiempo para dialogar, para abrazarse sin prisa, para compartir proyectos, para escucharse, para mirarse, para valorarse, para fortalecer la relación. A veces, el problema es el ritmo frenético de la sociedad, o los tiempos que imponen los compromisos laborales. Otras veces el problema es que el tiempo que se pasa juntos no tiene calidad. Solo compartimos un espacio físico, pero sin prestarnos atención el uno al otro» (AL, n. 224).

De este modo, el amor es don y tarea y viene atravesado por momentos de crisis y dificultades, propias de todo camino humano. A este respecto, el papa afirma: «En todos los matrimonios hay crisis y es normal que aparezcan las crisis». Él habla de cuatro tipos de crisis. Habla en primer lugar de unas crisis comunes (cf. AL, n. 235), por ejemplo, cuando en el matrimonio se debe aprender a compatibilizar las diferencias, salir de la casa paterna y aprender las claves de una nueva convivencia; o cuando llega el primer hijo, con sus nuevos desafíos emocionales; cuando llega la adolescencia; la crisis del nido vacío, cuando los hijos se hacen mayores y van a formar ellos una nueva familia. Son crisis comunes que hay que acompañar. En segundo lugar, se encuentran

las crisis personales (cf. AL, n. 236), por ejemplo, cuando hay dificultades económicas, crisis afectivas, sociales, laborales, espirituales, crisis personales que hay que iluminar y acompañar. En tercer lugar, se describen las crisis de fragilidad y de incumplimiento de expectativas (cf. AL, n. 237), y dice el papa: «Se ha vuelto frecuente que cuando uno siente que no recibe lo que desea, o que no se cumple lo que soñaba, eso parece ser suficiente para dar fin a un matrimonio». En cuarto lugar, habla de lo que acertadamente denomina crisis de viejas heridas (cf. AL, n. 239): «Cuando alguno de los miembros de la familia no ha madurado su manera de relacionarse, porque no ha sanado heridas de alguna etapa de su vida»; «A veces las personas necesitan realizar a los cuarenta años una madurez atrasada que debería haberse logrado al final de la adolescencia». En muchas ocasiones se trata de un amor distorsionado por el egocentrismo. Para la superación de estas crisis el acompañamiento personalizado y paciente de los esposos por parte de la Iglesia se revela como una herramienta clave que deben estar dispuestos a ofrecer con humildad, respeto y competencia quienes están llamados a desarrollar esta importante labor.

• Por un verdadero ambiente familiar. Generar una cultura de la familia

El camino de la familia necesita una morada, un ambiente apropiado, un tejido de relaciones donde pueda crecer y germinar el deseo humano. No hay persona sin personas, matrimonio sin matrimonios, familia sin familias; por ello es urgente generar una cultura verdaderamente familiar. Como afirmaba san Agustín: «Quien quiera vivir, tiene en donde vivir, tiene de donde vivir. Que se acerque, que crea, forme parte de este cuer-

po para ser vivificado. No recele la unión de los miembros, no sea un miembro canceroso que merezca ser cortado, ni miembro dislocado de quien se avergüencen; sea hermoso, esté adaptado, esté sano, esté unido al cuerpo, viva de Dios para Dios; trabaje ahora en la tierra para que después reine en el cielo»⁵. Por este motivo el desafío y la misión de la Iglesia hoy es ser arca de Noé, sacramento de salvación, hospital de campaña, en palabras del papa Francisco, generando espacios y tiempos nuevos, un ambiente y una cultura favorables en los que la familia pueda crecer y vivir en plenitud su vocación al amor.

La alegría del Evangelio se refleja en la alegría del amor que se vive y se aprende de modo eminente en la familia. En la exhortación *Evangelii gaudium* el papa Francisco nos exhortaba a «pedir al Señor que nos haga entender la ley del amor. ¡Qué bueno es tener esta ley! ¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros en contra de todo! Sí, ¡en contra de todo! A cada uno de nosotros se dirige la exhortación paulina: "No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien" (Rm 12, 21). Y también: "¡No nos cansemos de hacer el bien!" (Gál 6, 9)» (EG, n. 101). Esta fuerza para amar nace, crece y se fortalece en la familia y es fuente de perenne alegría para el ser humano y para la realidad social en la que la familia vive como fuente que da frescura y hogar frente al desamor y a la intemperie.

Pedimos al cielo que seamos capaces de cultivar y testimoniar esta alegría que llena el mundo de esperanza y lo hace un lugar habitable según el designio amoroso (de Dios) para la humanidad entera. A santa María, causa de nuestra alegría, encomendamos a todas las familias, de modo particular a las que pasan (mayores dificultades). Con gran afecto.



Retiro de matrimonios: «Amados por Dios»

Como cada año el Secretariado de Familia y Vida ha organizado un retiro para matrimonios que es, en realidad un retiro de familias ya que toda la familia acude el fin de semana. Los matrimonios disponen de su **tiempo de oración, formación, reflexión personal y conyugal**. Los niños, mientras tanto son atendidos por cuidadores en clave catequética. El lugar ayuda mucho, el Centro de Maristas de Guardamar les permite también disfrutar de juegos y actividades al aire libre. Padres e hijos nos reunimos en las comidas y también celebramos juntos la Eucaristía Dominical que los niños preparan con cariño. Un momento precioso del retiro es la Adoración Eucarística, un tiempo largo de contemplación, de silencio, de alabanza. Este año el **Rvdo. D. Francisco Beltrán** nos ha alumbrado de una manera preciosa hablándonos de Amor de Dios y de cómo somos amados con un amor que se derrama constantemente y que nos ama como somos, en nuestra debilidad. Han sido pequeñas reflexiones que nos han ido «calando» como la lluvia fina y nos han impregnado del Espíritu de Dios. Le damos gracias por su disponibilidad, su cariño, su sabiduría y su cercanía. Además, queremos también dar gracias a Dios porque este año se han incorporado nuevos matrimonios y algunas parejas de la Escuela de Novios han compartido el retiro con las familias. **Un total de 29 matrimonios, 3 parejas de novios y 34 niños. Un verdadero regalo del Señor.**



Acciones formativas IFE:

1 «**Familia, parroquia, escuela, educando juntos**», charla a cargo de Elena Bermúdez Ochoa, Socióloga. **Onil: Parroquia Santiago Apóstol**. Jueves, **12 de enero** a las 20 h. **Organiza:** Parroquia Santiago Apóstol.

INFÓRMATE en www.familiayeducacion.es y **663 886 871**

Crónicas

Que... te acompañe

La fuerza que tiene una imagen acompañada de palabras es grande. Ahí está el cine y todo lo que tenga que ver con la visualización.

Cuando comenzó la saga de la Guerra de las Galaxias se pronunció una frase que hizo fortuna: «Que la Fuerza te acompañe». Desde entonces no dejamos de escuchar esto, o sucedáneos de lo mismo. Así, cuando nos quieren vender lotería, se dice: «que la suerte te acompañe». O, cuando una emisora de radio quiere aumentar la audiencia: «que la radio te acompañe»... Y se quedan tan tranquilos. No sé ahora si muchas frases de la Biblia son pronunciadas más por creyentes que por comerciantes, pero sospechosamente se escucha un sonido de fondo en el que percibimos que las frases, fuera de contexto, son manipuladas al servicio de algo cuya cantinela es agradable, pero degenerativa. Basta con que alguna vez escuchemos atentos algunos textos publicitarios, cuyas imágenes son presentadas con fuerza, para comprobar lo que decimos.

Yo no quiero que me acompañe ni la fuerza, ni la suerte ni la radio, ni nada por el estilo, porque no sé quién me lo dice. No sé cuál es su rostro, ni su nombre, ni su identidad. Sólo sé que hay un anónimo vestido con traje atrayente; anónimo, es decir, nadie. Por el contrario, quiero que me acompañes tú, alguien que tiene nombre, cuerpo, identidad, historia, vida. Tú, en quien encuentro a quien se compromete conmigo, quien quiere saber de mí, quien me mira a mí, a mi yo real; quien me corrige, quien camina a mi lado... Quiero que me acompañes tú, hasta que sea yo quien acompañe a otros, o a ti mismo, hasta el encuentro contigo, Tú, Dios, el que Eres, el Veraz, el Amor hecho carne.

No siempre Te he visto, porque miraba más el ropaje que la carne; no te veía porque me entretenía más en lo que no somos que en lo que somos, de manera que prefería la inexistencia de la suerte, la fuerza o la radio (o sea, la locura), a tu existencia real con mi realidad. En otras palabras, porque creía más la vanidad de las palabras, sin más, que en la Palabra que me trae la Sabiduría; porque mi vista estaba fijada más en el Templo que en el pesebre; más en Jerusalén que en Belén. Hasta que tu Palabra ha tomado mi carne y he comenzado a comprender.

Belén, cueva, establo, pesebre. Un hombre y una mujer con un bebé en brazos; gente de los alrededores que acudían a ayudar, a prestar, a regalar, a acompañar: el hombre desnudo acompañando al Misterio del Dios de la vida. Ése ese es quien quiero que me acompañe, hasta que descubra el gran misterio de la Navidad de Dios en mí.

Feliz Navidad a todos. Que Él os acompañe.

Francisco Bernabé

ACOMAR - Día de las Personas Sin Hogar (1ª parte)



Hace unos días me comentó un compañero, hablando del «Día de Personas sin Hogar», antes «Sin Techo» que es el 28 de noviembre, que escribiera unas letritas sobre este temayaquíestoy. Voy a hablar de lo que vivo durante 26 años, diariamente, con estas personas y con el fenomenal voluntariado de ACOMAR, en nuestra Casa de Acogida y Seguimiento, en Alicante. Quiero dar gracias al Señor, porque el papa Francisco, al cerrar el Año Jubilar ha abierto las puertas de la Iglesia a las personas muy muy pobres de todo el mundo, nos habla de que estamos llamados a acoger y a incluir al otro y que cada vez que dejamos al excluido damos la espalda a Dios. Nos pide que estemos cerca de estas personas, para ayudarlas... Pues, aquí estamos. Pero no para sigan en la pobreza sino para intentar que puedan salir de ella. Amigos/as, es una realidad que la pobreza continua creciendo. En cada esquina podemos encontrarnos con cualquiera de estas personas, que nos piden ayuda, cada día.

En la denominación de «Personas sin Hogar» pueden entrar aquellas personas que están permanentemente en la calle, o pasando la noche en cajeros, pasadizos, casas abandonadas, soportales... en completo abandono personal tanto externo como interno. En este concepto también entran: vagabundos, mendigos, inmigrantes sin recursos, otras personas dentro del campo de las dependencias, alcohol, droga, prostitución... que también están en completo abandono personal. Cada colectivo con sus circunstancias...

¿Para qué es este día?. ¿Le vamos a dar mejor alimentación al sin techo?. ¿Le vamos a dar más compañía?. ¿Vamos a estar más atentos a sus múltiples necesidades de pobreza?. ¿Vamos a sentarnos con ellos/as para escucharlos/as y comenzar a resolver sus necesidades?. ¿Le vamos a dar alojamiento?. Le vamos a dar su dignidad?... Le vamos... Le vamos... Amigos todas estas atenciones hay que darlas diariamente. Las necesitan. Y muchas más.

No sé qué significado puede tener para nosotros/as este día... Un recuerdo..., una llamada de atención a nuestra conciencia... un evento... una oración... Pues muy bien. Y mañana ¿qué?.

Para algunos/as por no decir todos/as será un día cualquiera, pero no son ajenos a su situación. Son tantas las carencias, sufrimientos, abandonos... que llevan en sus vidas, que nada de eso puede arreglarse ni en un día ni en un rato. Tengamos presente que todas esas circunstancias dolorosas y más, son las que las han llevado a estas

situaciones y en ellas permanecen. Y le han producido muchas «heridas» tanto externas como internas. Las más duraderas y difíciles de borrar; las internas, como a cualquiera de nosotros, pero es otro mundo, inmerso en el enorme Campo de la pobreza. Para estas personas, el «Día de personas sin Hogar», es todo el año. En su vida no hay prisas. Su actitud, ante tanto y tanto tiempo a la espera de que alguien le diga algunas palabras de consuelo, o sienta la cercanía de que alguien quiere hacer algo por su persona, es el silencio, la paciencia, el volver a empezar cada día. ¡Volver a empezar cada día en la misma pobreza que dejó ayer!. En la misma miseria, en el mismo dolor, en el mismo olvido... Y pasa el tiempo... y el tiempo... y la persona... y se acomoda a estar ahí, como una «cosa»... El sin techo, sigue hundido en la misma estrechez de sus carencias externas... pero amigos han aumentado sus «heridas» internas. Le faltan fuerzas. Su Yo ya no lo encuentra. Le falta motivación. No hay forma para salir de esa situación. No tiene a dónde acogerse. Tiene nada. Externamente cuatro harapos y una mochila. Su interior está vacío, pero vacío de ir padeciendo mucho tiempo tanto dolor y sufrimiento, como nos puede ocurrir a cualquiera de nosotros cuando las cosas no van bien; claro, que nosotros podemos recuperarnos porque estamos en un ambiente social que supuestamente nos puede entender, a estas personas los rechaza. Pero sigue siendo persona. Y sigue esperando, esperando... no grita, no se manifiesta... Lo suyo es el silencio... Sus enfermedades más comunes son dos: La soledad y la desesperanza. Ya algún día hablaré de ellas. Algunas de estas personas están tan solitarias que buscan compañía y desean borrar de su vida de forma pasajera tanta amargura con cualquier consumo. Y comienzan con la dependencia. Es una cadena de acontecimientos, en su vida, que a medida que pasa el tiempo la van «hundiendo», más enraizándola en el Campo de la pobreza.

Estas situaciones no las quieren estas personas, como tampoco quieren que le ofrezcan soluciones temporales a corto o medio plazo con estrategias o recursos... que están muy bien, de momento. Así, seguimos con el asistencialismo y trabajamos para la persona cubriendo sus necesidades y con poca conexión con las circunstancias que le han llevado a esas situaciones de abandono... y otras más.

Salvador

Celebramos el X Día de las Federaciones

Elche recibió el pasado sábado a cerca de 800 jóvenes de más de 13 asociaciones juveniles de la Comunidad Valenciana, la Región de Murcia y Albacete con motivo del X Día de las Federaciones. La Asociación Juvenil Gentjove de Elche se encargó de la acogida y preparación general del encuentro, con el apoyo en todo momento por la Federación Juvenil Don Bosco de la Región de Murcia y la Federación de Centros Juveniles Don Bosco de la Comunidad Valenciana.

Desde las 9:30 horas de la mañana fueron llegando los autobuses a las instalaciones de San Rafael de la Obra Salesiana de Elche. Tras el almuerzo y los saludos de bienvenida del Director de la Obra, Antonio Zaragoza, Paco Pepe como Delegado Inspectorial de Pastoral, el Inspector de la Inspectoría de María Auxiliadora, Cristóbal López, Sergio Cebral y Carlos Pedreño, presidentes de las dos Federaciones y la concejala de juventud del Ayuntamiento de Elche, M^a Teresa Maciá.

A continuación se realizó un gesto solidario que ayudó a reflexionar sobre la situación del pueblo sirio y en el cual todos los centros y asociaciones juveniles se comprometieron a seguir educando con los valores de Don Bosco. Tras este momento, se dio inicio al gran juego de la mañana, ambientado en el juego *Pokémon Go*, con el lema *Don Bosco Go*. Se distribuyeron en más de 30 grupos para salir por la ciudad en busca de Gimnasios salesianos, donde los personajes de la vida de Don Bosco les proponían distintas pruebas, además de la caza de Pokémon. El juego finalizó en la Plaza del Congreso Eucarístico para entrar a la Basílica de Santa María y realizar allí la celebración de la Palabra. La mañana terminó con la comida en el patio de San Rafael con una paella monumental.

Por la tarde se realizaron distintos torneos deportivos donde el juego limpio y el compañerismo fueron los anfitriones. Paralelamente, se realizó una feria de stands donde cada centro y asociación juvenil pudo explicar cómo funcionaba y prepararon pequeñas pruebas y actividades como juegos online, furor, muros de opinión, photocall, proyección de vídeos, juegos populares, etc. El encuentro finalizó con la entrega de trofeos a los ganadores de la mañana y de la tarde, y de un recuerdo del día a cada Centro y Asociación Juvenil. También se aprovechó para renovar los convenios de colaboración entre las dos Federaciones y otro entre el Centro Juvenil Fiesta del Árbol de Albacete y la Federación de Comunidad Valenciana. Alrededor de las siete de la tarde empezaron a salir los autobuses de regreso a sus ciudades de origen. La jornada fue un éxito gracias a la organización tanto de la Comisión que prepara este día como a los animadores de Gentjove, todo salió a pedir de boca.

Jubileo de la Pequeña Familia de Betania

Con ocasión del 30º aniversario del inicio de la *Pequeña Familia de Betania* el próximo 8 de septiembre de 2017, el día de la Inmaculada Concepción comenzó un Año Jubilar de gracia y misericordia que culminará el domingo 1 de octubre de 2017, fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús. La celebración fue presidida por nuestro Obispo emérito Mons. Rafael Palmero en la iglesia del Santuario de la Virgen de Orito. Después de la Santa Misa, con la imagen de la Virgen, se fue en procesión rezando el Rosario hasta la Casa de espiritualidad *Betania*, donde se consagró al Inmaculado Corazón de María toda la Pequeña Familia. Culminado el Jubileo extraordinario de la Misericordia, el «pequeño jubileo» de Betania desea recoger sus frutos para vivir mejor esta sencilla vocación y misión en la Iglesia: «**con María amar juntos a Jesús y hacerle amar**». La Penitenciaria Apostólica del Vaticano ha concedido la posibilidad de obtener la **indulgencia plenaria** durante todo el Jubileo a quienes, con las acostumbradas condiciones, participen en alguna celebración jubilar o pasen un tiempo de oración en la iglesia situada en Betania, Orito. El Obispo emérito D. Rafael propuso las palabras del Papa Francisco: «**Nunca dejéis de soñar**», como impulso del Espíritu para vivir este tiempo de renovación espiritual, intentando ser más acogedores y sencillos, más orantes y fraternos. Y al igual que María de Betania le dijo a Marta: «El Maestro está ahí y te llama» (Jn 11, 28), irradiar su misericordia con alegría a través del testimonio concreto, «con un solo corazón y una sola alma» (Hch. 4, 32), procurando ayudar a muchos para que se dejen amar por Jesús y le amen totalmente. Para más información: www.pfbetania.com

Eva, joven del Camino de Aspe, entra en el Monasterio de la Encarnación



Eva, 21 años, de las Comunidades Neocatecumenales de Aspe, se despide de sus padres antes de entrar en el convento de la Encarnación de Ávila. Se puede ver a Don Jesús García Burillo, obispo de Ávila y a la comunidad de Monjas esperando al fondo con la cara tapada.

AMA

En Navidad

GALA SOLIDARIA

JUEVES, 29 de DICIEMBRE a las 20:00H - ENTRADA LIBRE

<p>COLABORA CON</p> <p>S. José Obrero Casa Veritas Pastoral penitenciaria Misión y promoción</p>	<p>ORGANIZAN</p>	<p>LOCALIZACIÓN</p> <p>ALICANTE Parroquia de San Esteban</p>
---	-------------------------	---

#AmaEnNavidad

Crónicas

Testimonios anunciado en el NODI anterior:

El pasado sábado 29 de octubre de 2016 celebramos en la Concatedral de San Nicolás en Alicante la 10ª «Una Luz En La Noche»



1 Testimonio:

El pasado 29 de octubre fui por primera vez a «Una Luz En La Noche», y en un primer momento estaba un poco nerviosa porque no conocía a nadie y había ido sola, pero poco a poco con las actividades que realizamos y el tiempo que pasamos todos juntos fui sintiéndome cada vez más cómoda y acogida.

Realmente yo no sabía qué íbamos a hacer. Había oído anteriormente comentarios de cuál era la dinámica y qué hacían, pero tampoco lo tenía muy claro, sin embargo, cuando lo explicaron y lo entendí a la perfección. La verdad es que me pareció algo muy bonito ya que te daba la oportunidad de comunicarte con la gente de la calle e incluso enseñarles ese bonito regalo que es la fe.

Mi función fue la de intercesora, es decir, me quedaba en la iglesia rezando por la pareja que me habían asignado y que saldrían a la calle. La verdad es que a pesar de ser tantas horas orando se me pasó muy rápido y además pude ver toda la gente que había entrado a la iglesia gracias a las personas que estaban en la calle y eso fue muy emocionante.

Mis compañeros me dijeron al final de la noche que les había ido muy bien y que había sido una noche estupenda, que habían conectado con mucha gente y yo me puse muy feliz por ello. La verdad es que es una experiencia muy bonita y me gustó mucho participar.

María Gomis Rosa,
Parroquia San Esteban Protomartir (Alicante)



Secretariado de Familia y Vida

El pasado fin de semana, del 25 al 27 de noviembre, un grupo de 35 jóvenes de nuestra diócesis y de la diócesis hermana de Cartagena, se encontraron en la casa de espiritualidad de las Obreras las de la Cruz en Castalla, para tener un encuentro íntimo con Jesucristo

2 Testimonio:

En primer lugar, agradecer al SOV esta oportunidad de poder realizar mis primeros ejercicios espirituales en compañía de jóvenes y regalarme un fin de semana entero en silencio y fuera del ruido de la calle. Estos días han sido muy intensos, ya que no me esperaba nada de lo que iba a suceder con el Señor. Yo iba con la idea básica de lo que son unos ejercicios espirituales, rezar y mucho silencio. Sin embargo, nunca habría creído que los ejercicios eran más que unas enseñanzas sobre la vida cristiana y nuestro Señor, porque para mí se han convertido en el lazo que me unen con él a través de la oración.

En estos ejercicios puedo decir que he aprendido a orar y a sentir de verdad la oración, y la verdad es que cuando ya me estaba dando cuenta, el Señor me ha tendido la mano en el momento preciso para decirme «Aquí estoy, sígueme». Estos ejercicios me han abierto los ojos y las manos para poder seguir a Cristo sin miedo y con decisión, porque ahora sé que él, en el momento en el que me puso en mi cabecita «ven a los ejercicios», me estaba esperando en la capilla en el momento de la adoración. Creo que nunca he vivido una adoración tan intensa como la de estos días, pues justo venía de hacer examen de conciencia y reflexionar sobre mi relación con Él cuando ¡zas! cuando menos te lo esperas te toca el corazón. Como dijimos en el Compartir, ha sido una experiencia única y propia, porque aquí hemos comprobado que el centro de todos nosotros es el Señor, y los ejercicios creo yo que es algo que todo cristiano que se quiera formar o tenga dudas, tiene que realizar alguna vez. Además, son verdaderamente ese parón que necesita cualquiera en su vida fuera del trabajo, el estrés, los estudios y el móvil, al final todo eso acaba desapareciendo de tu mente y puedes dedicarte plenamente al Señor y eres capaz de pensar en tu persona sin el ruido exterior al que estamos tan acostumbrados a que nos distraiga fácilmente.

Por otra parte, el haber compartido el espacio con más personas que sabes que están ahí también para desconectar y encontrarse con el Señor te da las fuerzas necesarias para seguir adelante, incluso hemos compartido experiencias y nos hemos desahogado y aconsejado sobre nuestras inquietudes, una prueba más de que no estás solo y que todo te lo da el Señor.

En conclusión, de esta grata experiencia me quedo con los encuentros, que me han ayudado y orientado muchísimo para vivir cristianamente (gracias a Don Gonzalo), pero sobre todo con el Señor y con las cosas que nos hemos dicho en la paz del silencio.

Inés Gimeno

AMORIS LAETITIA, La alegría del amor - 4

95. «... en el amor no hay lugar para sentir malestar por el bien de otro (cf. Hch 7,9; 17,5). La envidia es una tristeza por el bien ajeno, que muestra que no nos interesa la felicidad de los demás, ya que estamos exclusivamente concentrados en el propio bienestar. Mientras el amor nos hace salir de nosotros mismos, la envidia nos lleva a centrarnos en el propio yo. El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia. Acepta que cada uno tiene

dones diferentes y distintos caminos en la vida. Entonces, procura descubrir su propio camino para ser feliz, dejando que los demás encuentren el suyo»

98. «... En la vida familiar no puede reinar la lógica del dominio de unos sobre otros, o la competición para ver quién es más inteligente o poderoso, porque esa lógica acaba con el amor. También para la familia es este consejo: «Tened sentimientos de humildad unos con otros, porque Dios resiste a los soberbios, pero da su gracia a los humildes» (1 P 5,5).»

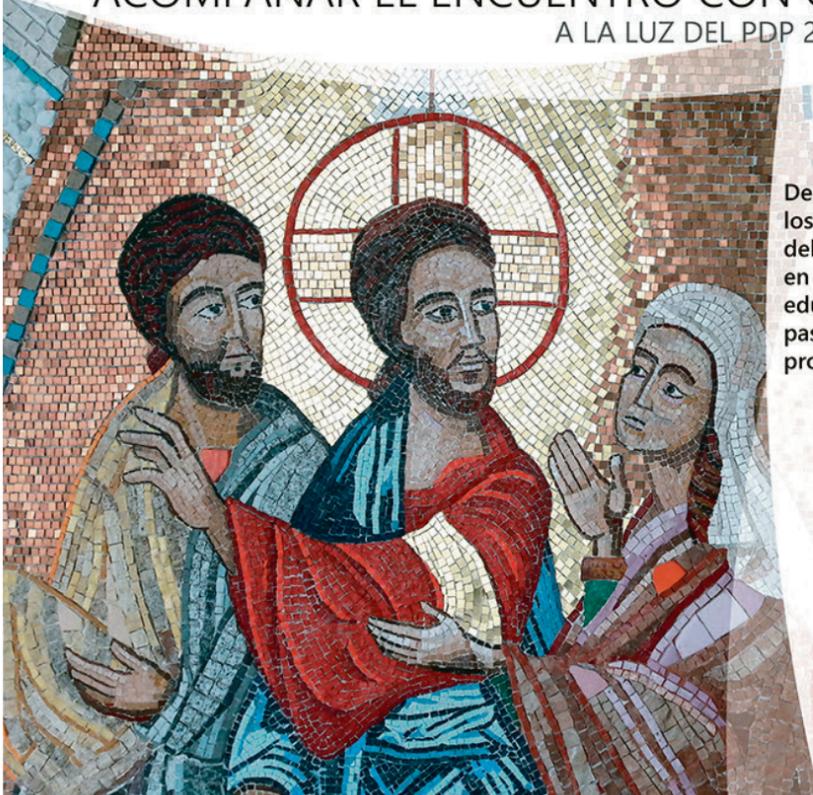
100. «Para disponerse a un verdadero encuentro con el otro, se requiere una mirada amable puesta en él. Esto no es posible cuando reina un pesimismo que destaca defectos y errores ajenos, quizás para compensar los propios complejos. Una mirada amable permite que no nos detengamos tanto en sus límites, y así podamos tolerarlo y unirnos en un proyecto común, aunque seamos diferentes. El amor amable genera vínculos, cultiva lazos, crea nuevas redes de integración, construye una trama social firme. Así se protege a sí

mismo, ya que sin sentido de pertenencia no se puede sostener una entrega por los demás, cada uno termina buscando sólo su conveniencia y la convivencia se torna imposible. Una persona antisocial cree que los demás existen para satisfacer sus necesidades, y que cuando lo hacen sólo cumplen con su deber. Por lo tanto, no hay lugar para la amabilidad del amor y su lenguaje. El que ama es capaz de decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan...»

Crónica

Cátedra San
Juan de Ávila

CURSO PARA SEGLARES
ACOMPañAR EL ENCUENTRO CON CRISTO
A LA LUZ DEL PDP 2016-2017



Destinado a todos, especialmente a todos los miembros de grupos de Lectio Divina del PDP y a todos los seglares implicados en la Iniciación cristiana (padres, educadores, catequistas...) y en la pastoral educativa (profesores y profesores de ERE)

Fecha: Los Jueves de 18.00 a 20.00 h.
12, 19, 26 (Enero)
2, 9, 16, 23 (Febrero)

Ponente: D. Pedro Luis Vives, Director de la Cátedra de Espiritualidad "San Juan de Ávila"

Lugar: Aula Magna del Aulario del Obispado
Matrícula gratuita

Contacto:
—sanjuanavila2015@gmail.com
—676 16 31 26 (Hasta el 9 de enero)

A partir del 9 de enero:
—965 25 38 48 (martes de 9.30-13.30h)
—965 25 47 60 (resto semana de 9.30-13.30h)

Manos
Unidas

5 de diciembre - Día Internacional de los Voluntarios

Cerca de 1.000 personas voluntarias hacen posible el trabajo de cooperación y sensibilización de Manos Unidas en la Diócesis de Orihuela-Alicante

- El 99,99% de las personas que trabajan en nuestra Delegación son voluntarias y 97,5 % de en toda España.
- El voluntariado está presente en todos los niveles de la institución, desde la Presidenta Nacional hasta la Presidenta Diocesana pasando por todos los órganos de gobierno y los equipos que realizan labores técnicas, de recaudación y sensibilización.

Manos Unidas se suma a la celebración del Día Internacional de los Voluntarios resaltando el trabajo de las 950 personas que desinteresadamente dedican su tiempo, esfuerzo y conocimientos al trabajo de la Institución en nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante. Manos Unidas se constituyó como una organización de voluntarios y esta cualidad sigue siendo, a día de hoy, una de sus principales fortalezas y señas de identidad. Los voluntarios de Manos Unidas trabajan principalmente en tres ámbitos: la realización de actividades solidarias con el fin de recaudar fondos para proyectos de desarrollo en los países del Sur (más de 1.400 proyectos en 60 países durante 2016); la sensibilización de la sociedad española ante el problema del hambre en el mundo y sus causas; y la participación en el funcionamiento diario de la Organización, lo que

incluye responsabilidades técnicas y organizativas a todos los niveles.

En la actualidad, los voluntarios de nuestra Delegación suponen el 99,99 % de las personas que trabajan en la Organización (Solo tenemos un contratado). La implicación y la energía de los voluntarios, son una de las claves que hacen posible nuestro trabajo. Para nosotros, el voluntariado responde a la solidaridad de la que hablaba Juan Pablo II: la determinación firme y perseverante de trabajar por el bien común».

La apuesta de Manos Unidas por el voluntariado se remonta a sus orígenes, hace casi 60 años, y prueba de ello es que la Organización exige en sus estatutos que los órganos de gobierno estén constituidos por personas voluntarias. Es el caso de la Presidenta Nacional, Clara Pardo,

también voluntaria, que ve en la generosidad de los voluntarios «un ejemplo frente al desánimo o el derrotismo»,

En palabras de Araceli Cavero, voluntaria en Manos es una actividad en la que «no se recibe dinero, prestigio o poder, pero sí la satisfacción de aportar a la construcción de un mundo mejor». Cavero, quien recientemente ha sido galardonada con la Mención Honorífica en los Premios Estatales al Voluntariado, asegura que el voluntariado ofrece la oportunidad de «estar abierta al mundo y conocer personas maravillosas, lo que te enriquece espiritualmente».

y, en palabras del Papa Francisco, «los voluntarios son personas capaces de contrarrestar con su vida el individualismo» en un mundo que necesita «signos concretos de solidaridad».

Crónicas



Ya hemos iniciado el curso en la Confer Diocesana

**Reseña de la
última sesión
de formación y del
retiro de cuaresma,
celebrado los días
2-3 de diciembre
pasados
(Parte 1)**

¿Qué es la Confer?

Es un organismo que aglutina a todos los Institutos Religiosos y Sociedades de Vida Apostólica presentes en la Diócesis. Entre sus fines destaca de forma especial el servicio y la animación de la vida consagrada, facilitando el diálogo y la comunión de los diversos miembros que la componen y con la Iglesia local. Al frente de la Delegación de la Vida Consagrada, por encargo del Obispo, está el sacerdote D. Francisco José Rayos Gutiérrez. Lleva a su cargo la conexión directa con la diócesis (perteneciente al Consejo de Delegados) y los monasterios y conventos de vida contemplativa.

Hay una Junta directiva que por el momento está compuesta por:

- P. Pedro García Vera, Jesuita (Presidente)
- H. Laura Marina, Calasancio (Secretaria)
- H. M^a Carmen Mesa, Hna. de la Virgen M^a del Monte Carmelo
- H. Emilio Gutierrez Tordable, Marista.
- P. Juan Luis Marteles, Jesuita.
- H. M^a Luisa Bosch, Hna. de la Doctrina Cristiana.
- H. Esperanza Fernández (Franciscana).

Asiste también nuestro Delegado D. Francisco.

Desde la Junta se organizan diversas actividades.

Os enviamos aquí una pequeña reseña de la última sesión de formación y del retiro de cuaresma, celebrado los días 2-3 de diciembre pasados.

Formación

La tuvimos en la C/ Tucumán (Salesianos) como en otras ocasiones. Asistieron unas 35 personas (mayoría de religiosas).

Tras la oración inicial el P. Jaime Tatay (jesuita) nos habló acerca de la encíclica «*Laudato si*». Jaime introdujo el tema diciendo que la Iglesia, en su misión de guiar y acompañar al pueblo de Dios, ha visto la necesidad de hablar sobre la tierra y los retos que presenta para hoy su cuidado.

Jaime habló sobre **7 claves del «ethos» medioambiental de la «*Laudato si*»:**



- 1. LA CLAVE PROFÉTICA-LIBERATIVA:** Los profetas eran capaces de ver más allá de lo evidente y denunciar las incoherencias de las personas. Defendían a los que estaban sufriendo. La *Laudato si* insiste en que el deterioro de la tierra afecta a los más débiles. Hay una íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta. Devolver la dignidad a los excluidos para cuidar la naturaleza.

Un momento de la formación



- 2. LA CLAVE ASCÉTICA:** No consumir más de lo necesario. Las religiones creemos que la sencillez de vida es un valor. Tenemos un montón de santos que han vivido de modo simple y sencillo. (LS 59).

- 3. LA CLAVE SAPIENCIAL:** Disfrutar con sabiduría, de modo equilibrado. Educar en la sensibilidad para cuidar la naturaleza. (LS 47).

- 4. LA CLAVE MÍSTICA:** Descubrir en los animales, las plantas, el sol... a Dios mismo, al Creador. (LS 216).

- 5. LA CLAVE SACRAMENTAL:** Hay una dimensión sacramental que va más allá de los sacramentos. (LS 140, 235, 219)

- 6. LA CLAVE COMUNITARIA:** A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales.

- 7. LA CLAVE ESCATOLÓGICA:** La esperanza en un mundo mejor tiene que ver con la ecología. Los grupos ecologistas, tienden a ser catastrofistas.

Alicante: 101.0 fm • Elche: **91.5 fm**
Benidorm: **101.0 fm** • Villena: **104.0 fm**

Alicante: 89.6 fm
882 om



- **JUEVES 29 diciembre 2016.** Retransmisión de Laudes a las 7:30 h. Parroquia Nuestra Señora de la Almudena de Benidorm.
- **JUEVES 12 enero 2017.** Retransmisión de la Santa Misa a las 10:00 h. Concatedral de San Nicolás de Alicante.

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas



* **El Espejo: viernes, 13:30 h.**

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.**
Con M^a Ángeles Amorós

PDP 2016 · 2017



Quinto paso o actividad pastoral: «Quédate con nosotros»



¿Cómo podemos acompañar la vida de la gente a los que queremos anunciar el evangelio?

¿Qué hemos de hacer para compartir la vida y la fe de los miembros de la parroquia, de los cercanos y de los alejados?

¿Cómo podemos poner en relación la Palabra de Jesús y la vida de las personas a las que anunciamos el Evangelio?

◦ Lo que hace Jesús

Quedarse con ellos. Para ellos, así lo dicen, Jesús es un forastero. Y, normalmente, los que son nombrados así es porque no pertenecen a la comunidad. Tal vez por eso no lo conocían. Pero ellos, conforme caminan juntos van aceptándolo y confiando en él.

Otras veces nos ponemos a la defensiva cuando estamos con personas. Sin embargo, los discípulos invitan a un forastero a quedarse con ellos. Y de ellos, hacia un desconocido, salen esas palabras de confianza, de haber superado las diferencias que pudieran darse entre ellos: "Quédate con nosotros".

Algo vieron en Jesús, que les fue dando confianza. Podría ser la manera de caminar con ellos, la forma de preguntar, el interés por sus problemas, la confianza con la que les

explica las Escrituras... Todo esto fue creando la cercanía que provocó la confianza para pedirle que se quedara con ellos, como si siguieran necesitando de él y de sus palabras. Además, lo invitan a quedarse para compartir la cena, (como veremos en el paso siguiente).

Y Jesús acepta la invitación. Ellos se sienten agradecidos, y Jesús complacido de poder terminar el sentido de su acompañamiento. También Jesús necesita compartir con ellos la mesa.

◦ Lo que no hace Jesús

Terminar la explicación de la Escritura y dejarlos ir, marchándose también él. No explica con la "sabiduría del profesor" que da una lección de lo que sabe, sino como el maestro que introduce a los discípulos en la enseñanza de la verdad; les ayuda a encontrarse con la Palabra. Y en la Palabra le descubren y le conocen.

Jesús no les da una lección fría y calculada, sino que sus palabras les calienta el corazón para sentir la presencia del Espíritu.

◦ Lo que hemos de hacer nosotros

Nosotros hemos de saber traducir y vivir estas palabras, sabiendo estar con la gente, sabiendo acompañar lo que viven, lo que sienten. Se trata de saber relacionar la Palabra y la vida. La Palabra que nos ha llenado a nosotros es la que hemos de compartirla para que contagie la fe de los demás. Aquí debe nacer el testimonio de nuestra fe.

Descárgate el PDP completo en:

www.diocesisoa.org/plan-diocesano-de-pastoral-16-17/



Liturgia

La Navidad y la piedad popular

Algunas orientaciones del Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia
(Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, 17-XII-2001)

En el tiempo de Navidad, la Iglesia celebra el misterio de la manifestación del Señor: su humilde nacimiento en Belén, anunciado a los pastores, primicia de Israel que acoge al Salvador; la manifestación a los Magos, «venidos de Oriente» (Mt 2,1), primicia de los gentiles, que en Jesús recién nacido reconocen y adoran al Cristo Mesías; la teofanía en el río Jordán, donde Jesús fue proclamado por el Padre «hijo predilecto» (Mt 3,17) y comienza públicamente su ministerio mesiánico; el signo realizado en Caná, con el que Jesús «manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él» (Jn 2,11). Durante el tiempo navideño, además de estas celebraciones, que muestran su sentido esencial, tienen lugar otras que están íntimamente relacionadas con el misterio de la manifestación del Señor: el martirio de los Santos Inocentes (28 de Diciembre), cuya sangre fue derramada a causa del odio a Jesús y del rechazo de su reino por parte de Herodes; la memoria del Nombre de Jesús, el 3 de Enero; la fiesta de la Sagrada Familia (domingo dentro de la octava), en la que se celebra el santo núcleo familiar en el que «Jesús crecía en sabiduría, edad y gracia ante Dios y antes los hombres» (Lc 2, 52); la solemnidad del 1 de Enero, memoria importante de la maternidad divina, virginal y salvífica de María; y, aunque fuera ya de los límites del tiempo navideño, la fiesta de la Presentación del Señor (2 de Febrero), celebración del encuentro del Mesías con su pueblo, representado en Simeón y Ana, y ocasión de la profecía mesiánica de Simeón.

Gran parte del rico y complejo misterio de la manifestación del Señor encuentra amplio eco y expresiones propias en la piedad popular. Esta muestra una atención particular a los acontecimientos de la infancia del Salvador, en los que se ha manifestado su amor por nosotros. La piedad popular capta de un modo intuitivo:

- el valor de la «espiritualidad del don», propia de la Navidad: «un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado» (Is 9,5), don que es expresión del amor infinito de Dios que «tanto amó al mundo que nos ha dado a su Hijo único» (Jn 3,16);
- el mensaje de solidaridad que conlleva el acontecimiento de Navidad: solidaridad con el hombre pecador, por el cual, en Jesús, Dios se ha hecho hombre «por nosotros los hombres y por nuestra salvación»; solidaridad con los pobres, porque el Hijo de Dios «siendo rico se ha hecho pobre» para enriquecernos «por medio de su pobreza» (2 Cor 8,9);
- el valor sagrado de la vida y el acontecimiento maravilloso que se realiza en el parto de toda mujer, porque mediante el parto de María, el Verbo de la vida ha venido a los hombres y se ha hecho visible (cfr. 1 Jn 1,2);



- el valor de la alegría y de la paz mesiánicas, aspiraciones profundas de los hombres de todos los tiempos: los Ángeles anuncian a los pastores que ha nacido el Salvador del mundo, el «Príncipe de la paz» (Is 9,5) y expresan el deseo de «paz en la tierra a los hombres que ama Dios» (Lc 2,14);
- el clima de sencillez, y de pobreza, de humildad y de confianza en Dios, que envuelve los acontecimientos del nacimiento del niño Jesús.

La piedad popular, precisamente porque intuye los valores que se esconden en el misterio de la Navidad, está llamada a cooperar para salvaguardar la memoria de la manifestación del Señor, de modo que la fuerte tradición religiosa vinculada a la Navidad no se convierta en terreno abonado para el consumismo ni para la infiltración del neopaganismo.

El Nacimiento

Como es bien sabido, además de las representaciones del pesebre de Belén, que existían desde la antigüedad en las iglesias, a partir del siglo XIII se difundió la costumbre de preparar pequeños nacimientos en las habitaciones de la casa, sin duda por influencia del «nacimiento» construido en Greccio por San Francisco de Asís, en el año 1223. La preparación de los mismos (en la cual participan especialmente los niños) se convierte en una ocasión para que los miembros de la familia entren en contacto con el misterio de la Navidad, y para que se recojan en un momento de oración o de lectura de las páginas bíblicas referidas al episodio del nacimiento de Jesús. La inauguración del nacimiento doméstico puede dar lugar a una ocasión de oración de toda la familia: oración que incluya la lectura de la narración del nacimiento de Jesús según San Lucas, en la cual resuenen los cantos típicos de la Navidad y se eleven las súplicas y las alabanzas, sobre todo las de los niños, protagonistas de este encuentro familiar.

El árbol de Navidad

Independientemente de su origen histórico, es hoy un signo fuertemente evocador, bastante extendido en los ambientes cristianos; evoca tanto el árbol de la vida, plantado en el jardín del Edén (cfr. Gn 2,9), como el árbol de la cruz, y adquiere así un significado cristológico: Cristo es el verdadero árbol de la vida, nacido de nuestro linaje, de la tierra virgen Santa María, árbol siempre verde, fecundo en frutos. El adorno cristiano del árbol, según los evangelizadores de los países nórdicos, consta de manzanas y dulces que cuelgan de sus ramos. Se pueden añadir otros «dones»; sin embargo, entre los regalos colocados bajo el árbol de Navidad no deberían faltar los regalos para los pobres: ellos forman parte de toda familia cristiana.

La cena de Navidad

La familia cristiana que todos los días, según la tradición, bendice la mesa y da gracias al Señor por el don de los alimentos, realizará este gesto con mayor intensidad y atención en la cena de Navidad, en la que se manifiestan con toda su fuerza la firmeza y la alegría de los vínculos familiares.





Rosario Carrión

**Coordinadora
Proyecto Véritas**

Proyecto Véritas

El Proyecto Véritas es un proyecto residencial que tiene por objeto acoger y acompañar a personas con un diagnóstico de VIH-SIDA en situación de vulnerabilidad, exclusión y/o exclusión social severa. Desde diferentes áreas de intervención social y sanitaria hacemos posible que la persona lleve a cabo su proceso de desarrollo personal, en todos aquellos aspectos que interfieren en su bienestar y en su desarrollo humano y social. De manera más concreta, aquellos derechos sobre los cuales incide de forma especial nuestro trabajo son: vivienda, formación y empleo, participación y arraigo, ocio y salud.

Del modelo de acción social de Cáritas (MAS) se desprende que de manera conjunta personas voluntarias y contratadas, establezcamos una relación horizontal, profesional y complementaria donde la persona siempre es una realidad sagrada considerada en el conjunto de sus necesidades biopsicosociales y espirituales.

Nuestra metodología de trabajo se centra tanto en las potencialidades que acompañan a cada persona como en su motivación, para el cambio. La escucha activa es siempre el elemento esencial de nuestro encuentro y la confianza, la estrategia que hace más atractivo el proceso de desarrollo que la persona decide compartir junto a nosotros.

¡Gracias por ser parte de Cáritas!



Gracias a la colaboración de toda la comunidad cristiana durante este año 2016 hemos podido seguir dando esperanza y mejorando la calidad de vida de miles de personas, a través de la labor realizada en nuestras cáritas parroquiales y los diferentes programas de acción social de nuestra Diócesis. Así como por medio de nuestra participación activa en las recientes catástrofes de Haití y Ecuador y nuestra colaboración, en proyectos de cooperación internacional llevados a cabo en los países del Sur.

La realidad nos muestra que la pobreza sigue intensificándose para muchas personas y muchas familias, para las cuales crece la necesidad de acompañarles para construir entre todos un futuro mejor. Por esto, la campaña AYER HOY MAÑANA nos invita a SER PARTE DE CÁRITAS, es decir, a formar parte de la institución que ha estado, está y estará escuchando, acogiendo, acompañando y aliviando, la situación de personas y familias que se encuentran en riesgo de exclusión social.

Somos conscientes de la necesidad de mantener vivo el compromiso de cada uno de nosotros por lo que nos gustaría, seguir contando con vuestra colaboración. Por pequeña que sea, la suma de todos los esfuerzos permite seguir contribuyendo en la construcción de una sociedad más inclusiva. También os animamos a todos aquellos que estéis pensando en realizar cualquier tipo de colaboración, a que os pongáis en contacto con nosotros.

Desde el equipo directivo aprovechamos la ocasión para deseáros una Feliz Navidad y daros las gracias por ser parte de Cáritas.

**SÉ
PARTE**

de la solución
contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

la última

Ordenación episcopal D. Francisco Conesa
7 de enero de 2017
Menorca
250€ / pax

El precio incluye:
Vuelo ida y vuelta desde Alicante, traslados aeropuerto centro-aeropuerto seguro de viaje

Ida prevista a las 08:00h
Vuelta prevista a las 20:00h

Organizan:
Basílica Santa María Elche
Diócesis Orihuela - Alicante

Información e inscripciones en:
www.npmundo.com o en el 965130228

CAMPAÑA NAVIDAD 2016

de tu corazón y comparte

CENTRO DE MENORES SAN JOSE OBRERO-ORIHUELA
Niñ@s de 4 a 17 años:
-48 menores internos
-24 menores externos

CENTRO DE MENORES CASITA DE REPOSO-ELCHE
Niñ@s de 4 a 17 años: - 18 menores internos

Agenda

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ☑ 25 de diciembre
· NAVIDAD. ☑ 28 de diciembre
· Encuentro europeo de Jóvenes Taizè, en Riga (Letonia). 28 -31. ☑ 30 de diciembre
· SAGRADA FAMILIA.
· Jornada por la Familia y la Vida. ☑ 1 de enero
· SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS.
Jorn. oración por la Paz. | <ul style="list-style-type: none"> ☑ 6 de enero
· EPIFANÍA DEL SEÑOR.
· Catequistas Nativos. IEME ☑ 8 de enero
· BAUTISMO DEL SEÑOR. ☑ 13 de enero
· Vigilia Migraciones, Elche. ☑ 14 de enero
· Jornada Diocesana de Migraciones. |
|--|--|

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:

B Sabadell



La hora del seguimiento



PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

«Caminaba Jesús a orillas del lago de Galilea y vio a dos hermanos, a Simón, llamado después Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando las redes al agua porque eran pescadores. Jesús les dijo: 'Seguidme y os haré pescadores de hombres'. Ellos dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron».
Mt. 4, 18-20

En el centro de la vida de un cristiano tiene que haber una relación con Jesús, el Mesías. Por eso ser cristiano es seguir a Jesús de Nazaret. Jesús, su presencia y su vida, se han de convertir en alimento, camino y meta de la vida del cristiano. El centro de su vida no puede desplazarse hacia otros puntos de atención. Jesús tiene que estar en el centro. Él lo dijo con claridad: «Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie va al Padre sino viene conmigo» Jn. 4, 6. El seguimiento de Jesús reclama un acercamiento, porque no se puede seguir al que no se conoce, por eso la experiencia del encuentro con Jesús es un paso necesario para poder acceder al seguimiento. Una experiencia que significa acercamiento y conocimiento; nos llevará a la confianza, al amor y al seguimiento. Por eso el seguimiento de Jesús implica una relación personal que tiene varios contenidos: amar como él amor; sentir e interpretar la vida como él la sintió; creer como él creyó; consagrarse a la proclamación del Reino de Dios como él se dedicó.

Esta referencia fundamental a Jesucristo se ha de vivir en la historia. El cristiano, en todo momento, el de ahora y el de siempre, tiene que recrear y vivir esa relación vital con Jesús, y debe hacerlo desde el contexto vital e histórico que vive, haciendo actual la presencia de Jesús y el seguimiento. Por eso la relación con Jesús tiene que ser una relación viva. Hacer que Jesús viva en nuestra vida significa encarnarlo en la realidad que vivimos ahora, para que dé significado a lo que vivimos y necesitamos. Se trataría de hacer nuevas y actuales la historia de nuestro seguimiento, para que fuera un seguimiento desde nuestra realidad. Hemos de seguir y llegar a Jesús desde nuestro hoy, desde nuestro ahora. Sólo así la persona de Jesús sigue siendo fuente de vida y de esperanza en la historia de los hombres.

Para la reflexión:

1. **¿Qué actitud hemos de tener para vivir el encuentro con Jesús?**
2. **¿Qué pasos hemos de dar para entrar en el seguimiento de Jesús?**